

III Congresso Mundial **CONTRA** O NEOLIBERALISMO NA EDUCAÇÃO

A unidade dos(as) trabalhadores(as) da
educação na defesa da Educação Pública

**11 a 14
de novembro** [2024]
com atividades estendidas
de 15 a 17 de novembro

Rio de Janeiro (UERJ)
Brasil



Documentos de Trabajo
(Borradores preliminares)

**Tercer Congreso Mundial contra el Neoliberalismo
Educativo: en defensa de la educación pública**

11 – 17 noviembre, 2024

Río de Janeiro, Brasil

Instalaciones de la Universidad Estadual de Río de Janeiro

- **Documento Político de Convocatoria (español)**
Ejes temáticos:
- **Cuestiones Raciales, género y clase**
- **Territorios y Crisis Climática**
- **Gremios, sindicatos y Transformación social**
- **Digitalización, Inteligencia Artificial, EAD y desafíos educativos**
- **Internacionalización, Evaluación e Inclusión**
- **Organización de clase y democracia: una relación conflictiva**
- **Proyectos Conservadores en Educación, Violencia, Homeschooling y Laicidad**
- **Sindicatos, Gremios y Movimientos Sociales**

© 2024

Estos documentos fueron solicitadas a organizaciones gremiales, sindicales y de la sociedad, como elementos de partida para el debate del Congreso. Todos los documentos de trabajo son borradores preliminares, que serán enriquecidos con los debates de las mesas del Tercer Congreso Mundial Contra el Neoliberalismo Educativo, traducidos al español y portugués, editados y publicados en los próximos tres meses.

• Documento de política para el Tercer Congreso Mundial Contra el Neoliberalismo Educativo

El derecho a la educación pública universal es un logro del pueblo, arrebatado al capitalismo en décadas de lucha. Sin embargo, las burguesías nacionales e internacionales continuaron intentando mantener los sistemas escolares y las universidades dentro del marco limitado de la empleabilidad y el control social.

En los años sesenta, la Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación (1967), convocada por el presidente de Estados Unidos Lyndon Johnson, impulsó un renovado ataque al humanismo pedagógico, estableciendo a nivel global la idea de que la educación estaba en crisis, porque los sistemas escolares y las universidades han tenido serias dificultades para incorporar la innovación científica y tecnológica de manera oportuna. A esta iniciativa le siguieron múltiples declaraciones y documentos, entre ellos el libro del cofundador del Instituto Internacional de Planificación de la Educación (IIPÉ-UNESCO) Philip Coombs (1968) llamado "Crisis Mundial en la Educación" (1971) y el Informe Fauré (1973). La solución que el capital empezó a proponer para superar esta "crisis educativa" fue la cultura evaluativa, la comercialización y la privatización.

En los años setenta del siglo XX, cuando comenzaron a soplar vientos neoliberales en el mundo, el discurso de la cultura evaluativa tomó forma con la normalización de términos, la estandarización de currículos y prácticas pedagógicas, la indexación de modelos de políticas públicas para el sector, la serialización de publicaciones y bibliometría, el pragmatismo didáctico y funcionalismo evaluativo. La comercialización se centró en la construcción de perfiles de formación escolar y universitaria orientados a la empleabilidad y el mercado, mientras que la privatización se basó en la instalación de la noción de que las buenas prácticas educativas sólo podían lograrse si eran posibles distintas formas de privatización.

En la década de 1980, el capitalismo avanzó en la promoción de las cinco categorías evaluativas para una educación, a partir de la cual construir indicadores y metas de logro, como si los sistemas escolares y las universidades fueran fábricas convocadas para producir mercancías tituladas. Calidad, relevancia, innovación, efectividad e impacto se convirtieron en las ideas que permitieron institucionalizar la lógica comercial de oferta-demanda en la educación.

En el camino, las malas condiciones y salarios de los docentes se agudizaron, mientras que la desinversión en educación se generalizó. La tercerización de servicios, prestación, mantenimiento e incluso infraestructura terminó abriendo caminos para que el presupuesto educativo terminara en manos de los sectores empresariales. El ataque al sindicalismo y al sindicalismo docente se intensificó para reducir las posibilidades de resistencia organizada a la ofensiva capitalista contra la educación.

En la década de 1990, el neoliberalismo popularizó las pruebas estandarizadas para la educación primaria y secundaria, haciendo lo mismo con las clasificaciones estandarizadas para la educación universitaria. La cultura ISO se instaló en la educación, haciendo de la medición la forma de evaluar si la educación estaba saliendo de los parámetros de “crisis”, para reinventarse según las demandas del mercado. El paradigma STEM y las pruebas estandarizadas implementadas por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad Educativa (LLECE – UNESCO) y PISA (OCDE), se convirtieron en los referentes aceptados por el cosmopolitismo empresarial para indicar si salía o no de la crisis educativa, cuando en realidad, se trataba de combinar la empleabilidad y la comercialización de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En la educación superior, los rankings se consolidaron a través de las dinámicas de acreditación, internacionalización, bibliometría, imposición de recaudación de fondos privados para poder realizar investigación y extensión, así como la devaluación de los contenidos humanísticos y el pensamiento crítico; La universidad intentó encapsularse para poder estudiar la realidad sin pisarla.

En el siglo XXI, la estandarización multilateral de la educación (Objetivos del Milenio, Objetivos de Desarrollo Sostenible), la llamada transformación digital de la educación (centralidad de lo digital-virtual) y la creciente influencia de la filantropía corporativa (Tink Tank que dicen y financian aquello que las empresas consideran se debe hacer en educación) continuó intentando alinear los sistemas escolares y las universidades con los propósitos del mercado.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un terrible esfuerzo de homogeneización educativa a escala planetaria, que busca alinear los sistemas escolares y universitarios y, la adhesión a la transición del modo de producción capitalista de la tercera a la cuarta revolución industrial. Pretenden imponer una visión única de la educación, con indicadores, metas y logros uniformes, como si la diversidad no existiera. Quieren imponer una forma única y controlable de diversidad sexual, negritud, género, nuevas masculinidades y opresión en general, despolitizando diferentes formas de resistencia a la opresión de cuerpos, mentes y clases sociales.

La llamada Transformación Digital de la Educación estuvo acompañada de nuevas formas de privatización. Desde el confinamiento por la pandemia de COVID-19, han sido los estudiantes, docentes, trabajadores de la educación y las familias quienes han tenido que soportar los costos del cambio a modelos educativos virtuales, híbridos, asincrónicos y digitales. El acceso a Internet y planes de datos, la adquisición de equipos de conexión remota y el acceso a plataformas de conexión propias es cada vez más una responsabilidad de la que los Estados buscan eximirse de pagar. La suma individual de esta dinámica privatizadora significa la transferencia de millones de dólares de los bolsillos de los trabajadores a las arcas del capital y de las grandes corporaciones tecnológicas. Sin embargo, la desigualdad de oportunidades, debida al origen social y al poder adquisitivo de

muchos estudiantes, también está generando renovadas formas de estratificación y exclusión educativa.

El capital pretende convertir a quienes participamos en los procesos de enseñanza y aprendizaje en simples operadores tecnológicos ilustrados, eliminando la posibilidad de que seamos trabajadores de la educación y estudiantes que reflexionemos sobre las formas tecnológicas que la educación requiere en el presente. Pretenden limitar las demandas de los sectores organizados al suministro de equipos, conexión y mantenimiento de redes y no pensar en tecnologías situadas y socialmente capaces de producir una transformación de las mentes y del medio ambiente.

Como colofón a esta situación, ahora lo digital-virtual, en escuelas y universidades, se convierte en un instrumento de captura de datos, para instalar un régimen predictivo capitalista que permita modelar personalidades según las necesidades del consumidor y del mercado, pero también implementar modelos orwellianos de control en espacios educativos. Esto plantea nuevas exigencias a los sindicatos, sindicatos y organizaciones estudiantiles, que tampoco pueden olvidar los otros aspectos de la ofensiva del capital en la educación.

Cada día son más los llamados “emprendedores unidos por la educación” que quieren marcar la pauta de lo que hay que hacer en educación y utilizan para ello los fondos disponibles en sus fundaciones. Financian think tanks que se convierten en nuevos lugares de enunciación de políticas públicas en educación y controlan el multilateralismo educativo, a través de la llamada gobernanza global de la educación.

Todo esto sucedió – y sucede. con la complicidad abierta o encubierta de los gobiernos. Las políticas públicas en educación estuvieron permeadas por estas perspectivas y prácticas, tratando de construir un sentido común de aprendizaje alineado con la formación como mercancía.

Sin embargo, con lo que no contaba el capital era con la resistencia de los sindicatos, los trabajadores de la educación, los estudiantes y las familias, que estaban construyendo un tejido social nacional alternativo, frenando la ofensiva de la burguesía sobre la educación, pero también construyendo prácticas y propuestas que recuperaran la idea de educación liberadora, de lo común, fundamentalmente la perspectiva de los trabajadores sobre el significado y orientación de la educación.

Estas resistencias gremiales, sindicales y estudiantiles fueron sorteando los aparatos burocráticos que buscaban legitimar el pensamiento mercantil único para la educación y tomando conciencia de que la lucha contra el capital en materia educativa se da en todos los lugares y territorios del planeta. La ofensiva del capitalismo contra la educación pública, libre, popular, laica, científica, democrática y humanista es global y, por tanto, resistirla sólo es posible si quienes resistimos lo hacemos de manera coordinada.

Hoy, las mayores posibilidades de resistencia a la ofensiva del capital se expresan en la alianza de sindicatos y asociaciones de trabajadores de la educación, organizaciones estudiantiles y comunitarias. La alianza del capital contra la educación del pueblo sólo puede enfrentarse con una alianza amplia de sectores populares organizados.

Este es el espíritu que inspira la convocatoria y realización del Tercer Congreso Mundial contra el Neoliberalismo Educativo: en defensa de la educación pública. Del 11 al 17 de noviembre de 2024 luchadores sociales, sindicales y estudiantiles nos estaremos reuniendo no sólo para analizar lo que está pasando y construir un mapa de resistencia, sino para pensar alternativas e iniciativas pedagógicas y seguir recorriendo caminos de unidad en la diversidad para defender la educación crítica, la creatividad y el compromiso social. La gente humilde de hoy y las nuevas generaciones de hombres y mujeres que viven del trabajo requieren de un esfuerzo redoblado para evitar que el capitalismo logre sus propósitos en la educación.

Te esperamos con los brazos abiertos, con el corazón emocionado y con la conciencia clara del desafío que tenemos por delante. El evento se llevará a cabo del 11 al 17 de noviembre, en la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil. Construyamos juntos el futuro de libertad, democracia y justicia social a través de la educación, que nuestro pueblo exige.

Comité Organizador

• Cuestiones Raciales, género y clase

Las políticas educativas, a nivel global, siguen estando cada vez más determinadas por la imposición por parte del imperialismo y sus monopolios transnacionales de una orientación económica neoliberal, que incluye la **mercantilización** de la educación. Esta influencia se refleja no sólo en la prestación de “servicios educativos”, sino también en los contenidos pedagógicos que se ofrecen, lo que refuerza la cultura individualista, consumista y el fetichismo del “emprendimiento”.

Con la hegemonía neoliberal en las últimas décadas, especialmente desde la gran crisis capitalista de 2008, se ha producido una profundización de la desigualdad social y el empobrecimiento de las masas trabajadoras. Esta **catástrofe social** produce, a su vez, a nivel político-ideológico, la erosión de las fuerzas burguesas tradicionales, tanto neoliberales como socialdemócratas (o social-liberales), provocando que la burguesía dependa cada vez más de alternativas fascistas para desviar la atención de las masas populares y mantener su hegemonía política, para garantizar la expansión desenfrenada de la acumulación de capital, marcada tanto por la destrucción de la naturaleza como de la fuerza laboral.

El fascismo representa una radicalización de la política económica neoliberal frente al retroceso de la **conciencia de clase** entre los sectores precarios del proletariado, una precariedad que resulta de la reestructuración productiva del capitalismo. Tenemos un mundo dominado por la lógica del mercado, en el que las actitudes de apatía e indiferencia se celebran como “estilos de vida” posmodernos, cuya esencia es una preferencia generalizada por la imagen, la apariencia, en el que nuestras expectativas y sensibilidades están moldeadas por imágenes seductoras de la tecnología digital y los medios de comunicación.

La reconstrucción de la **identidad de clase del proletariado** representa un elemento para derrotar al capitalismo decadente. Sin embargo, es necesario percibir la **clase en su diversidad**. En este aspecto, los conceptos de **género** y **raza** son centrales en esta discusión, ya que son marcadores sociales que intervienen en los procesos de construcción de identidades y diferencias culturales, utilizados para definir quién estaba dentro o fuera de los parámetros de inteligencia, belleza, poder y, en consecuencia, la humanidad; para establecer quién coincide con los ideales en la sociedad en general y en los entornos educativos. Entendemos que tales conceptos se constituyen social, cultural e históricamente, en tiempos y espacios específicos, es decir, no tienen significados naturales y estables, sino que se utilizan, como hitos de la modernidad, para agravar modos de dominación.

El concepto de **género** fue desarrollado con el objetivo de cuestionar y transformar la naturalización de la diferencia sexual que termina jerarquizando a hombres y mujeres para

permitir el mantenimiento de la opresión y la explotación laboral. Mientras que, el **racismo**, como elemento organizador del colonialismo y de la acumulación de capital como resultado de la ocupación del territorio y la esclavización de las personas, extiende la deshumanización a la dominación colonial, pulverizando material y psíquicamente a las personas racializadas contra formas de emancipación y liberación.

De esta manera, las fronteras de género, raza y clase no sólo se relacionan entre sí, uniendo a personas e intereses, sino que posicionan socialmente a los grupos, fragmentando la lucha en unidad. Por lo tanto, necesitamos construir una educación liberadora, radicalmente crítica, con una pedagogía política capaz de forjar la conciencia de los oprimidos, fortaleciendo la organización y la lucha unitaria de resistencia contra el neoliberalismo y su ideología, dentro y fuera del ámbito educativo: en las escuelas, universidades y en las calles, construyendo poder popular, en la perspectiva revolucionaria de superación del capitalismo.

• Territorios y Crisis Climática

Es cierto que entre los diversos aspectos que denotan la **ofensiva contemporánea del capital contra los trabajadores**, está la furia apropiacionista que se lanza contra los territorios y el desprecio hacia la destrucción ambiental –provistos por los imperativos estructurales de la expansión desenfundada del capital en busca de ganancias– como dos de las perspectivas de existencia más dañinas e inhibidoras para quienes se ganan la vida con su trabajo. Al asumir el tema “Los territorios y la crisis climática” como uno de sus ejes centrales, el III Congreso Mundial contra el neoliberalismo en la educación propone la posibilidad de construir sobre temas centrales planteados al movimiento sindical –como la autonomía de clase y la independencia, formación sindical, salud y seguridad en el trabajo, entre otros– en su necesaria articulación con la defensa de formas de vida en las que la armonía de la existencia humana y el resto de la naturaleza sea una realidad, con la educación como uno de sus fundamentos fundamentales.

Día tras día, la naturaleza deja sus mensajes sobre el agonizante estado de **desequilibrio ecológico** que caracteriza la crisis climática contemporánea. La temperatura del planeta aumenta bruscamente, favoreciendo el derretimiento de los casquetes polares y un aumento del nivel de los océanos. Estos mismos océanos están experimentando un proceso de **acidificación** cada vez mayor, poniendo en riesgo a los seres vivos que los habitan. La **desertificación** provocada por el calentamiento planetario y la destrucción de territorios provocada por los **monocultivos** y la agronomía a gran escala, por la producción industrial de animales para el sacrificio y la minería a niveles de intensidad nunca antes vistos, destruye bosques en los más diversos biomas, teniendo un mayor protagonismo e intensidad en el cinturón ecuatorial de la Tierra, que alberga la mayor biodiversidad del planeta. La masa de los seres vivos se reduce cada día. La contaminación de los mares, el suelo y el aire alcanza niveles que hacen inviable la vida humana en varios lugares. El riesgo de una **catástrofe nuclear** –ya sea por accidentes, como los de Chernobyl y Fukushima, o por la escalada de guerra que hoy tiene sus principales epicentros en Ucrania y Medio Oriente– vuelve a poner en alerta a la humanidad. Esto es para que no hablemos de los cada vez más frecuentes e intensos fenómenos meteorológicos extremos, como tifones, huracanes, olas de calor, incendios, ventiscas, tsunamis, tormentas e inundaciones.

Lo que es seguro es que los **efectos de la crisis climática** –que trae consigo profundos efectos subjetivos, que van desde la ecoansiedad hasta el cierre efectivo de vidas– recaen de manera desigual en las partes humanas del planeta. Los propietarios sufren menos que los trabajadores y trabajadoras. Los países centrales del capitalismo se encuentran más guarnecidos que los de la periferia dependiente del orden. Los blancos son más inmunes a sus efectos que los negros, los indígenas y los amarillos. Las mujeres, dada la intensa recaída del trabajo reproductivo provocada por las marcas históricas de la división sexual del trabajo, sufren más que los hombres. Migrantes, de igual forma, más que nacionales.

En este contexto, la defensa de formas de vida que no sólo depositan su identidad y sus destinos en la conexión tradicional con los territorios que ocupan, sino también en la **construcción de vínculos armoniosos con el complejo y profundo tejido de todas las formas de vida no humana**. La vida es indispensable. La ofensiva del capital sobre diferentes territorios, con vistas a apropiarse de las riquezas naturales con miras a su mercantilización, adquiere mayor veracidad en tiempos en que la **especulación financiera** interviene en el comercio de mercancías, llevando a la intensificación de la explotación de la tierra, mineral, vegetal y animal, proceso basado en gran medida en la intensificación de la explotación laboral. De esta manera, la autoorganización de los trabajadores rurales e indígenas, en alianza con otras fracciones de la clase trabajadora, exige urgencia y, los trabajadores de la educación son responsables de construir un lugar decisivo en estos enfrentamientos.

Decimos esto porque esta tarea de defender territorios y formas de vida tradicionales no va más allá de las luchas sindicales y mucho menos de las entidades construidas por los trabajadores de la educación. Ya sea por la conexión intrínseca que existe con temas como la educación ambiental, la educación rural y la educación indígena –garantizando todas las dimensiones del pluralismo en la composición de las agendas educativas–, pero también por la necesidad de luchar por mejores condiciones de salud y seguridad en el trabajo. Las agendas son fundamentales. El caso de cómo los fenómenos climáticos extremos impactan el trabajo en la educación, ya sea a través de fluctuaciones de temperatura, acceso a los lugares de trabajo, entre otros impactos. Para ello, las experiencias en las que los sindicatos toman el tema socioambiental como agenda central son fundamentales en nuestro intercambio durante el congreso.

La ampliación de la **participación popular** en el diseño de políticas educativas, incluidos los procesos de formación docente y la composición social de la propia profesión docente –que abarca diferentes orígenes sociales y expresiones de modos de vida y visiones sociales del mundo– son elementos políticos que garantizan necesarias políticas epistemológicas. y cambios curriculares que garanticen horizontes de construcción ecológica cada vez más necesarios para la perpetuación humana.

Vale la pena destacar otro frente indispensable que exige nuestra postura combativa: **enfrentar el negacionismo climático**, una de las facetas más abyectas del negacionismo científico. Somos muy conscientes de que el antiintelectualismo y la defensa ideológica de que los efectos de la crisis climática no existen –o que son minúsculos, naturales e ineludibles, al no haber sido motivados por una lógica mercantil– son elementos que constituyen las acciones de los extremos. derecha y el neofascismo en todo el mundo, los principales y más violentos instrumentos de las políticas económicas, sociales e ideológicas del neoliberalismo. Denunciar las formas de mistificación de la realidad que brinda el neofascismo es parte decisiva de nuestra agenda de lucha, que plantea desafíos de diferentes magnitudes en los distintos contextos sociales en los que la extrema derecha continúa asentando sus pasos.

Por lo tanto, enfrentar la agenda del capital hacia los territorios y el medio ambiente es un tema que exige urgencia, que adquiere contornos más violentos bajo el neoliberalismo y necesita cruzar diagonalmente todas las agendas de la lucha de los educadores.

• Gremios, sindicatos y Transformación social

Marx afirma que “**la lucha de clases es el motor de la historia**”, un enfoque siempre presente frente a las inevitables contradicciones del modo de producción capitalista, caracterizado por una lógica opresora naturalizada, donde los capitalistas explotan y oprimen a los trabajadores para mantener y aumentar las ganancias. La clase trabajadora vende su fuerza de trabajo a empleadores a cambio de un salario en busca de financiar su supervivencia.

Para naturalizar esta aparente realidad sin conflictos, el capital promueve una sofisticada superestructura ideológica encaminada al conformismo de los trabajadores, ideología que siempre se renueva en las transformaciones del capital, especialmente en el actual **modelo neoliberal**, propio de nuestro período histórico, donde el reforzamiento del individualismo supera y ataca la idea de “colectivo”.

En este sentido, el legado de la clase trabajadora, en su formación y su reconocimiento como sujetos explotados y, la necesidad de una organización institucional para responder a las transformaciones de la realidad en diferentes momentos históricos, son fundamentales para guiar nuestra lucha en la época contemporánea, de **auge del modelo neoliberal y ataques a los derechos laborales**.

La Primera Revolución Industrial del siglo XVIII exigió respuestas de los trabajadores a la superexplotación, inicialmente de manera autónoma y luego en una construcción organizada y ordenada que culminaría en los primeros **sindicatos con estructuras propias reglamentadas y democráticas**. Esta acción introduciría cambios sociales profundos; después de todo, la clase trabajadora estaba expuesta a la incompatibilidad de la conciliación con los capitalistas y a agruparse en un aparato organizativo propio que les permitiera prepararse para la lucha y construir una ideología de su propia clase, fortaleciendo así su identidad.

Los sindicatos llegarían a consolidarse como un importante polo de transformación social en el siglo XX. Además de organizar luchas, actuarían en la construcción de la **idea de clase** desde una perspectiva cultural, con el impulso de iniciativas como los campeonatos deportivos, proyecciones de películas, entre otros. En el orden formativo, contribuirían a ir delineando, con rigor, la **teoría de la clase trabajadora frente al sistema capitalista**.

Con el avance del sector educativo moderno y la expansión de las escuelas, colegios y universidades en el siglo XX, los **estudiantes** sintieron la necesidad de organizarse en grupos y directorios, es decir, nuevos componentes de organización de clases, para responder a la ofensiva de las clases de los capitalistas. El inevitable contacto entre estudiantes y sindicatos de trabajadores facilitaría la construcción de una unidad singular, no solo para combatir dictaduras financiadas por el capital y gobiernos intolerantes, sino para actuar en

marcos democráticos en los cuales se les conculcaba sus derechos, algo que quedó vigorosamente demostrado en el famoso **mayo del '68**.

Hoy esta unidad de estudiantes y trabajadores, a través del movimiento estudiantil organizado y los sindicatos, se fortalece en la **lucha contra la ofensiva del capital en la educación**. La obstinación de los capitalistas en transformar la **educación en una mercancía** y centrarse ideológicamente en **premisas liberales individualistas** en los currículos escolares y universitarios, ha requerido que dicha unidad se exprese en toda su potencia movilizadora, que transforma a la propia clase trabajadora, lo escolar y el mundo. Subrayamos que trabajadores de la educación y estudiantes tenemos la responsabilidad de construir una **nueva hegemonía** para el planeta (ambiental, económica, cultural y social) ante la deformación de la realidad social que genera el capitalismo. Por tanto, la unidad de los estudiantes con los trabajadores, bajo premisas organizadas, trae consigo una guía para la refundación de una nueva sociedad.

- **Digitalización, Inteligencia Artificial, EAD y desafíos educativos**

La innovación científica y tecnológica es uno de los signos predominantes del capitalismo industrial. Las máquinas de vapor, el desarrollo de la química, física y cálculo matemático, la electricidad y la lógica maquina de la vida social estructuraron al capitalismo en las dos primeras revoluciones industriales. Los sistemas escolares y las universidades fueron adaptados a las formas culturales, científicas, sociales y tecnológicas de entender el conocimiento y los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Esto no logró impedir que surgieran múltiples formas de resistencia anti sistema, especialmente por parte de los trabajadores de la educación y estudiantes. Las luchas por el reconocimiento de sindicatos en el sector educativo, la participación de asociaciones estudiantiles en las instancias de gobierno académico, así como las disputas por otra ciencia posible al servicio del pueblo, extensión comunitaria con enfoque de pedagogía del oprimido y perspectivas de educaciones populares para el trabajo en las aulas, expresaban los rizomáticos caminos de las resistencias a la hegemonía del capital.

El desarrollo de la cibernética, informática, lógica binaria, robótica, pensamiento y programación computacional, así como el descubrimiento de nuevos minerales y la expansión de la física newtoniana por los senderos de la cuántica, posibilitaron el advenimiento de la tercera revolución industrial.

La incorporación de las máquinas de cálculo y computadoras a la administración pública y las fábricas, fue solo el preámbulo del uso de robots en la industria automotriz, que luego se expandiría por todo el modo de producción industrial capitalista. El impacto profundo de estos fenómenos en las fuerzas productivas del capitalismo, comenzaron a presionar para que los sistemas escolares y universidades iniciaran la Transformación Digital de la Educación (TDE).

El capitalismo desarrolló estrategias autoritarias, jerárquicas, competitivas, punitivas, propias de la lógica del mercado para imponer esta transición, de las formas exclusivamente analógicas y presenciales de enseñar y aprender, a las digitales, virtuales, algorítmicas y de datos. En esa dirección la estrategia de implantación ha sido sistemática y progresiva durante las últimas seis décadas, proceso que se fortaleció y potenció con la llegada del neoliberalismo educativo.

El poder del capital ha aprendido a través de siglos de dominación, que la disputa por el control hegemónico es cultural, político, social, tecnológica y económica. En consecuencia, desarrolló una estrategia desde los bordes al centro, para imponer no solo otra forma de usar la ciencia y tecnología, lo cual implicaba un giro de 180 grados en muchos aspectos de

la sociabilidad y la reproducción que habían resultado centrales en las dos primeras revoluciones industriales, sino que avanzó en otras formas de entender la enseñanza y el aprendizaje mediados por lo virtual-digital y algorítmico. Este proceso gradual se expresó de la siguiente forma:

1. Lo primero, fue abandonar la premisa liberal de educación para todos y masificación del conocimiento científico. De hecho, esta democratización del saber no pasó de ser una declaración de buenas intenciones en el capitalismo de las dos primeras revoluciones industriales, porque la propia naturaleza competitiva y clasista del capitalismo imponía un acceso desigual y estratificado al conocimiento y las técnicas, conforme al origen social de estudiantes y ciudadanos.

Sin embargo, ahora, en la transición de la tercera a la cuarta revolución industrial, abandona los disimulos y formalismos, estimulando que los sistemas escolares y las universidades se concentren en la formación de operarios ilustrados, ciudadanos que se conformaran con aprender a encender, hacer funcionar y apagar las nuevas tecnologías y maquinarias, sin importarles que desconozcan su arquitectura y estructura funcional.

La recién concluida Conferencia Mundial de la Educación Superior (2022) organizada por la UNESCO, terminó de borrar los rasgos inclusivos de la premisa conquistada socialmente mediante movilizaciones y muchas formas de lucha: a la consigna del **derecho humano a la educación a lo largo de la vida**, se le agregó el apellido **para la empleabilidad**, planteando con ello que solo tienes derecho a educarte si lo haces para ejercer un empleo que genere plusvalía.

La alfabetización tecnológica ha derivado en una supresión masiva del pensamiento crítico, instalando la **falsa idea de nativos y migrantes digitales** que procura que generaciones enteras abandonen la lucha por conocer cómo construir la tecnología digital-virtual. Esta dinámica se expresó en educación, en la orientación de demandas “desde abajo” centradas en la actualización, a la simple dotación de equipos e infraestructura digital y la operacionalización de la formación del operario ilustrado, imponiendo el paradigma que lo virtual-digital era un asunto de informáticos, programadores e ingenieros computacionales.

2. Segundo, el complejo industrial cultural -atendiendo los requerimientos del campo militar de donde se originan la mayoría de desarrollos informáticos, digitales y virtuales, desarrolló una estrategia de segmentación del mercado tecnológico para ir imponiendo la llamada sociedad digital. En ese sentido segmentó su masificación en usos burocráticos, experimentales, funcionales a las áreas de gobierno social (salud, judicial, policial, etc.) lúdicos, comunicacionales y educativos.

En lo burocrático, hizo que, desde la década de los cincuenta del siglo XX, el sector privado de la economía y el gobierno de los Estados Unidos -y en las décadas siguientes en los distintos países de la región- se generalizara el uso de las máquinas electrónicas

procesadoras de datos, pertenecientes a la primera generación de innovación cibernética. En las décadas siguientes este proceso se incrementaría exponencialmente, especialmente a partir que Naciones Unidas articula una estrategia global para la puesta en marcha de la gobernanza digital.

En lo experimental se universaliza el uso computacional, informático y la conectividad en las áreas de investigación, innovación, creación de prototipos e interfases, la ingeniería de máquinas e insumos, desarrollo de modelos proyectivos y el propio análisis de narrativas, discursos e imaginarios sociales. Hoy es prácticamente imposible pensar en un laboratorio que no cuente con procesos de infraestructura digita-virtual.

En los gobiernos, se ha promovido desde la simplificación de trámites administrativos, el control ciudadano y el procesamiento estadístico, hasta el uso de equipos de última generación para fines médicos, prevención y control de delitos, evitar fraude fiscal, hasta los simples controles de movilidad ciudadana.

Pero es en los video juegos y el entretenimiento donde se ha producido una mayor expansión del paradigma virtual-digital. Desde las primeras plataformas popularizadas en la década de los setenta del siglo XX hasta la actualidad, los video juegos han logrado hacer converger y socializar, con la menor resistencia posible, una parte importante de los adelantos en estos campos.

La televisión digital ha evolucionado al streaming que incluso ha facilitado historias interactivas con finales al gusto de cada usuario, mientras las plataformas de música y la radio digital han puesto en decadencia a los viejos formatos de la radio. Los discos de vinilo fueron sustituidos por formas diversas de almacenamiento digital.

Todo ello, construyó un piso social cotidiano para la hegemonía de la transformación digital, que implicaba trascender lo analógico en el día a día. No obstante, están logrando que una parte importante del mundo sepan encender los equipos digitales en casa, pero muy pocos conocen las leyes científicas que les hacen funcionar y, menos aún están en capacidad de recrear estas nuevas máquinas.

Las redes sociales significaron un giro inusitado en la comunicación humana, facilitado por la creación y el desarrollo incesante de los celulares, la velocidad de conexión a internet y el acceso a planes de datos cada vez con mayor capacidad de procesamiento. Esto no solo potenció la socialización de lo virtual-digital, sino que creo una nueva cultura del diálogo y la interacción social. La síntesis comunicacional de las redes sociales está creando nuevos arquetipos visuales y narrativos, que afectan a la prensa, el cine, la literatura y las artes en general. La aceptación de la mentalidad del operario ilustrado en el uso y no en la develación de los elementos de estas novedades se ha impuesto.

Pero el mayor campo de expansión estaba aún poco allanado: la educación. Para el capital se hizo necesario avanzar en este campo, a través de tres grandes operaciones, que precedieran el desembarco masivo de lo digital-virtual en la educación. Estos fueron:

- a. la estandarización mundial de las políticas educativas, hecho que se ha impuesto desde las post guerras mundiales, especialmente desde la década de los setenta del siglo XX, promoviendo que “todos los sistemas escolares y universidades hagan lo mismo al unísono”;
- b. los acuerdos para alcanzar consenso respecto a un mayor presupuesto en educación (mínimo 7% del PIB nacional) para la calidad educativa, que procura ser usado en su mayoría para esta transición a lo virtual-digital. En este sentido, los sindicatos y gremios de trabajadores de la educación no solo deben pelear por mayor presupuesto educativo, sino también por incidir en su uso y orientación,
- c. la alfabetización masiva de la población escolar.

En 2015 UNESCO, en alianza con las grandes corporaciones tecnológicas globales, convocó al Foro Mundial de Educación (FME) en Icheon Corea del Sur, donde se planteó abiertamente que el futuro de la educación, en la próxima década (a partir de 2025), sería marcado por la centralidad de lo virtual-digital.

Pocos lograban imaginar que la transición podría ser tan a corto plazo. Fue el momento en el cual, más de 200 pedagogos críticos lanzaron el Manifiesto contra el Apagón Pedagógico Global (APG), que no era otra cosa que la advertencia respecto al impacto que tendría esa transición forzada en el derecho humano a la educación. La fase escolar y universitaria anunciada en Corea del Sur, cerraba el proceso de construcción de hegemonía institucional en el campo de la transformación digital de las sociedades.

3. Tercero, durante la pandemia del COVID-19, todas las fuerzas involucradas en la Transformación Digital de la Educación (TDE) fueron tensionadas al máximo. La mayoría de sistemas escolares y universidades no solo no poseían la infraestructura para pasar de manera abrupta de la presencialidad a la virtualidad (conexión a internet, planes de datos, equipos de conexión remota, plataformas educativas autónomas, formación docente para este modelo, arquitectura propia de la nube digital, enfoques pedagógicos diferenciados), sino que en muchas instituciones educativas se consideraba a los celulares en las aulas como enemigos de la enseñanza. Fue necesario dar un viraje que aún hoy continúa, con marchas y contra marchas (de hecho, sectores conservadores del capitalismo están reavivando las prohibiciones de los celulares en las aulas).

Estas carencias de los sistemas escolares y universidades, facilitaron que fueran las grandes corporaciones tecnológicas quienes ofrecieran todo aquello de lo que carecían los sistemas escolares y universidades, imponiendo sus paradigmas frontales de enseñanza y sus tiempos de trabajo virtual en las aulas.

Durante la pandemia ocurrieron, en solo meses, tres procesos convergentes que afectaron de manera sensible el derecho a la educación. El **primero**, un modelo de neo **privatización educativa** sin precedentes en magnitud y corto plazo, porque la mayoría de los Estados Nacionales se abstuvieron de garantizar las condiciones mínimas de enseñanza y aprendizaje (internet, datos, equipos). Fueron las familias, docentes, estudiantes y trabajadores de la educación quienes tuvieron que garantizar de su propio dinero, la garantía de la continuidad del vínculo pedagógico. Las ganancias extraordinarias que obtuvieron estas transnacionales durante la pandemia, salieron en buena medida del bolsillo de los asalariados.

Segundo, se produjo una estratificación horrenda en los modos de vínculo pedagógico, a partir de la capacidad o no en el acceso a conexión a internet, planes de datos y equipos de conexión remota. Por lo menos cuatro estratos de aprendizaje se dieron en muchos lugares:

- a. quienes tuvieron las condiciones tecnológicas para sostener el vínculo pedagógico y contaron con apoyo para la **transición a lo virtual-digital**. Solo una minoría logró una transición amigable y de menor impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje,
- b. Otros, quiénes a pesar de contar con los medios para conectarse, carecieron de apoyo para encarar el cambio de paradigma de aprendizaje. Los rezagos de aprendizaje de este sector son evidentes en la post pandemia,
- c. aquellos que no pudieron acceder a medios tecnológicos y tuvieron que limitarse a “conectarse” ocasionalmente mediante guías impresas, programas de radio o televisión (cuando existieron) y que comenzaron a tener la auto percepción de exclusión de lo educativo tecnológico,
- d. finalmente, quienes no tuvieron ningún vínculo pedagógico durante la pandemia y forman parte de la población con mayores precariedades sociales y económicas.

Esta estratificación pesa hoy, en la post pandemia en el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Tercero, a la vuelta a la presencialidad se ha normalizado el uso de modelos híbridos de enseñanza, a tal punto que muchas universidades están normando el número de horas y formatos de trabajo en este campo. La alfabetización digital-virtual masiva se desarrolla ahora por los canales educativos y es una disputa en curso. El modelo híbrido naturaliza y da continuidad a los mecanismos de neo privatización educativa

4. **Cuarto**, a la vuelta a la presencialidad, se ha iniciado la presión de las corporaciones tecnológicas, con el aval narrativo de UNESCO y las bancas de desarrollo, respecto a consolidar la transformación digital de la educación. Esta transición tiene como epicentro actual el desarrollo y masificación de las plataformas educativas construidas con la

epistemología reproductora, mecanicista, memorística y contraria al pensamiento crítico y la creatividad, el acceso a nubes digitales que privilegian el **paradigma STEM** y los **modelos de aprendizaje autónomo** (cada vez con menos presencia de docentes), de autonomía (**emprendimiento** para que se autogestione el aprendizaje) e **inteligencia emocional** (para soportar el estrés de aprender solos). Todas estas plataformas están construidas con **perspectivas sicologistas y de neurociencia**, especialmente con la llamada **taxonomía de Bloom** y otros. La opacidad sobre la estructura epistémica de las plataformas educativas, procura generar dependencia pedagógica con las grandes transnacionales de la tecnología, una forma terriblemente inhumana de presentar el futuro de lo educativo. Para ello, la lógica del **operario ilustrado** (hacer sin conocer como ocurre) resulta de especial utilidad para el capital.

Lamentablemente, en el campo alternativo se ha avanzado muy poco en la construcción de taxonomías que posibiliten el desarrollo de la disidencia y la creatividad orientada a la solidaridad en el diseño de plataformas educativas. Si bien el software libre es una herramienta, sino no avanzamos en la comprensión de la arquitectura tecnológica y su impacto en la cognición humana, los propios desarrollos no comerciales de programación pueden quedar atrapados en la lógica de reproducción capitalista.

5. **Cinco**, se ha promovió el cambio de perspectiva epistémica centrada en aprendizajes profundos del conocimiento, por la simplificación de lo que sea útil para manejar equipos y tecnología, y facilite los procesos de consumo de masas en esta nueva etapa. El paradigma de la simplificación, la sencillez y la brevedad persigue despojar al conocimiento de perspectiva para construir pensamiento crítico.

6. **Sexto**, a partir de la última década, y especialmente a partir de la cuarentena por la pandemia, se ha producido un desarrollo exponencial de la llamada **ciencia de los datos** (metaverso, reconocimiento biométrico, bloques de datos, análisis de metadatos) que procura el acceso inconsulto a la información de todos los seres humanos para producir novedosas formas de control y reproducción.

Esta dinámica ha generado un **régimen predictivo** en construcción (más allá de la biopolítica y la psicopolítica), que procura manejar la información del pasado y el presente, para proyectar comportamientos, pensamientos, gustos y deseos futuros, que les permitan a los dueños del mercado y el poder, **construir un eterno presente de consumo, competencia y captura de capital**.

7. **Séptimo**, esta realidad está presionando para impactar a los modelos conocidos de educación a distancia (EAD), promoviendo la sustitución de los y las trabajadoras de la educación por máquinas y tecnologías digitales, algo que ya viene ocurriendo en otros campos.

La EAD es una alternativa de aprendizaje que se complementa con la interacción humana y el acompañamiento pedagógico, no puede dejarse en manos de la inteligencia artificial y la

programación robotizada. El papel de los trabajadores de la educación en esta modalidad es insustituible si queremos construir un mundo solidario, cooperativo y justo.

8. **Octavo**, han procurado esconder el impacto en la actual crisis ecológica planetaria, del uso del litio y las tierras raras que requiere la transformación digital de la educación. Intentan imponer la idea que el brillo de las pantallas y el metalizado de los equipos son neutros en materia ambiental. Nada más alejado de la realidad. Toda la transformación digital de la educación tiene un impacto profundo en el calentamiento global, el antropoceno (o capitalicen) y la permanencia de la vida en el planeta. Algo en lo cual los gremios estudiantiles y sindicatos de trabajadores de la educación deben redoblar las denuncias.

9. **Noveno**, en los últimos años hemos conocido la masificación de la **Inteligencia Artificial**. Como lo han denunciado voces académicas e investigativas calificadas, la IA significa una variante significativa en la evolución de lo digital-virtual. Hasta ahora, la innovación tecnológica había sido concebida como prótesis humana para el mejoramiento de la productividad. La inteligencia artificial trasciende estos límites y procura asumirse como un **régimen de verdad**, por encima de la ética, valores y principios humanos. Esto plantea riesgos desconocidos hasta ahora por la humanidad, pues si algo se ha aprendido en siglos de resistencia a la lógica del capital es que quien diseña la tecnología domina. Es decir, la inteligencia artificial pareciera apuntar a formas de dominación y esclavitud humana sin precedentes, razón por la cual hay que romper con la romantización sobre su uso y avanzar en formas de control, social efectivas y duraderas.

La transformación digital de la educación, (TDE) supera los marcos analíticos más usados hasta ahora por la teoría crítica. Necesitamos trascender estos marcos y construir de manera conjunta nuevos referentes, fundamentados en la tradición del pensamiento dialéctico, de clase, antirracista y de género para enfrentar esta realidad que amenaza el derecho humano a la educación. Esto solo lo podemos lograr convocando a todos los referentes del pensamiento y las resistencias para juntos construir un camino alternativo consistente, viable y perdurable.

Por eso, este Tercer Congreso Mundial debería plantearse el reto de convocar en 2025 a la Conferencia Internacional sobre Transformación Digital de la Educación y resistencias anticapitalistas.

• Internacionalización, Evaluación e Inclusión

La evaluación escolar y universitaria ha sido un mecanismo de poder, selección y segregación, que a través del tiempo ha servido para la reproducción simbólica y material de las relaciones de poder inherentes a la lógica del capital. Sin embargo, siempre se han generado resistencias y alternativas a estas prácticas, pero no se ha logrado romper la hegemonía de la **relación de la evaluación con la exclusión**. Los sindicatos y gremios clasistas de los y las trabajadores(as) de la educación, las organizaciones estudiantiles, las pedagogías críticas y los movimientos sociales que defienden el derecho a la educación, han pugnado por otras formas solidarias y no punitivas de valorar lo aprendido y los desempeños, tanto profesionales como institucionales; es hora de disputar con mayor fuerza en este campo.

La evaluación ha estado presente en el centro de las disputas conceptuales y operativas del capitalismo industrial, en los periodos empiristas, taylorista, fordista, posfordista y especialmente en la égida del paradigma de la calidad educativa. Esta confrontación de perspectivas no es neutra, por el contrario, expresa las tensiones en el plano educativo, entre el mundo del trabajo y la acumulación capitalista. En los últimos sesenta años, especialmente en la era neoliberal, la **evaluación punitiva, jerarquizadora y competitiva se ha convertido en el Caballo de Troya** que procura destruir la educación popular, crítica, creativa, humanista, liberadora e incluyente.

La **cultura evaluativa neoliberal** es el resultado de la perspectiva de reformas estructurales en el sector de educación que se inician a partir de la llamada Conferencia Internacional sobre la Crisis Educativa Mundial, convocada por el presidente norteamericano Lyndon Johnson en 1967. Este evento fue el resultado de la necesidad que tenía -y mantiene- el capitalismo de afinar la relación de los sistemas escolares y las universidades a las nuevas demandas del modo de producción capitalista, a partir de la tercera revolución industrial.

En virtud de la inusitada aceleración de la innovación científico-tecnológica que se genera a partir de la década de los sesenta del siglo XX -y continúa en el presente- se producen acortamientos sistemáticos en los ciclos de renovación de maquinarias, técnicas y paradigmas, fenómenos que requieren ser socializados, ampliados y reproducidos a la misma velocidad que en las fábricas en los sistemas escolares y universidades.

El capital encuentra que la solución a esta situación consiste en generar mecanismos de **evaluación continua que logren ir desmontando lo que impide este acople estructural**, a la par que se genera una nueva institucionalidad educativa que desarrolle modelos de enseñanza-aprendizaje que trasciendan la disciplinarietà y allanen el camino para que el derecho a la educación se restrinja a la empleabilidad y el consumo.

El problema de entrada que encuentra el sistema capitalista para concretar esta transformación de lo escolar y universitario, es que en el periodo de las dos primeras revoluciones industriales se ha **solidificado la cultura institucional escolar**, con modelos de gestión de los aprendizajes (didácticas, currículo, planeación, evaluación, dirección), los sistemas rígidos de conducción y los mecanismos de reformas que tienden a la reproducción y no al cambio.

En consecuencia, el **neoliberalismo educativo** **diseña una estrategia de implantación multinivel**. **Primero**, necesitaban encontrar una palabra clave, que permita construir consenso y un nuevo pacto social sobre la transformación de los sistemas escolares y la educación. La **calidad educativa** terminó siendo el término polisémico que sería usado para cualquier operación de adaptación de la enseñanza y el aprendizaje a los requerimientos contingentes del modo de producción capitalista. Usando todo el complejo industrial cultural construyeron un “sentido común” social respecto a que calidad fuera sinónimo de “lo mejor”, “lo necesario”, “lo que a todos nos conviene”, así despojaron de carga negativa a todas las operaciones de cambio y más aún las convirtieron en “deseables”.

Segundo, definieron las cinco **categorías** que permitieran construir los **indicadores de medición** necesarios: **pertinencia, innovación, eficiencia, impacto y calidad** se erigieron como los términos de referencia homologados para la cultura evaluativa neoliberal. Hoy cuando la burocracia funcional a capital de una universidad, plantea impulsar un cambio o reforma parcial, o cuando postula la necesidad de un cambio, lo hace a partir de estos indicadores de la cultura evaluativa neoliberal.

Tercero, necesitaban concentrar los aprendizajes en nuevas formas de apropiarse al conocimiento en permanente cambio, lo cual pasaba por colocar en un segundo plano el pensamiento histórico-geográfico-social, lo artístico y la tradición contestataria. Surge el **paradigma STEM** que concentra los aprendizajes a lo que es útil para conseguir empleo y mejorar la productividad de los empresarios.

Cuarto, requerían estandarizar y homologar a escala planetaria las operaciones de cambio, para lo cual el multilateralismo, las bancas de desarrollo, la filantropía empresarial y la sociedad civil alineada a estos propósitos jugaría un papel protagónico.

De hecho, al ser el capitalismo un sistema mundial, un cambio de la magnitud que requería -y requiere- la **cultura evaluativa neoliberal**, debería ser operado a escala planetaria. La **Internacionalización educativa** **pasó a ser el discurso que le construyó viabilidad a la homogenización de la cultura evaluativa neoliberal**. Conferencias y cumbres mundiales sobre cambio educativo, documentos de trabajo del multilateralismo, cooptación y resemantización de agendas alternativas permitieron pasar de los enunciados a las operaciones políticas concretas de la cultura evaluativa neoliberal.

Sin embargo, la internacionalización no es solo una política en tiempos neoliberales, sino que en esta etapa adquiere sus propias modalidades, ya que la copia de modelos

educativos y universitarios ha sido impulsada de manera permanente por el capitalismo desde la conquista y la colonización hasta el presente.

El acuerdo mundial sobre la **normalización educativa**, la universalización y concentración de las agencias de **acreditación universitaria**, el desarrollo de **sistemas seriadados estandarizados** para la clasificación y reconocimiento de publicaciones, los **mecanismos de arbitraje de publicaciones**, la creación y fortalecimiento de **circuitos de indexación y clasificación de revistas científicas**, el impulso de las agencias nacionales de evaluación y/o calidad educativa que llevaran adelante el diseño, implementación y procesamiento de pruebas estandarizadas conforme a las cinco categorías de evaluación y sus indicadores, los **índices de la calidad educativa** de los sistemas escolares nacionales, la construcción de **rankings universitarios**, la **financiarización de las clasificaciones institucionales**, los sistemas rentistas sobre los créditos estudiantiles y los modelos de financiamiento educativo, la desinversión en materia salarial de los trabajadores de la educación, el desmantelamiento progresivo de los sistemas de salud y previsión social del sector educativo, son solo algunas de las formas y procesos que le dan cuerpo a la **cultura evaluativa neoliberal**.

Paralelamente, a partir de los noventa, muchos centros de investigación y estudio fueron privatizados de manera directa (pasados a administración privada) o indirecta (financiamiento externo que condiciona las agendas), mientras los organismos nacionales de ciencia quedaron atrapados en las cinco categorías de evaluación y sus intereses cada vez se alienan más a las definiciones del multilateralismo, las bancas de desarrollo y la filantropía empresarial. La externalización del sentido estratégico de lo educativo, despojó de autonomía real a los sistemas escolares y universidades.

En la tercera década del siglo veintiuno se produce una **paradoja para la cultura evaluativa neoliberal**, ya que, a pesar de haber impuesto sus mecanismos y paradigmas, muy **lejos está de producirse el cambio que el propio capital esperaba**, por lo contrario, lo que ha ocurrido es una **parálisis en el sentido estratégico de lo universitario, del cambio, al concentrarla sus dinámicas en un productivismo competitivo carente de orientación**.

Para colmo, el advenimiento de la **cuarta revolución industrial** le impone nuevas **variantes a la cultura evaluativa neoliberal**, ahora centrada en la **transformación digital de la educación**, el progresivo **pase de lo presencial a lo virtual**, la **exigencias de convergencia disciplinar** para reducir a un máximo de treinta titulaciones la **formación profesional**, la **micro acreditación** que pretende colocar a las fábricas en el centro de la formación para el empleo y a la universidad como simple instancia de acreditación. **La cultura evaluativa neoliberal se está convirtiendo en una operación que destruye la educación pública, gratuita, científica, crítica, humanista, democrática y popular**.

A ello debemos adicionar, que la crisis de acumulación capitalista y el desastre climático causado por el paradigma del crecimiento incesante de la productividad, competencia y las

desigualdades, ha **exacerbado las disputas inter capitalistas sobre el mercado educativo, en el marco de la internacionalización de la educación**. Se han creado bloques económicos, nacionales e internacionales, que intentan asaltar el presupuesto público en educación, **usando como pretexto los resultados de la cultura evaluativa neoliberal. Algunos de estos sectores del capital responden a las oligarquías nacionales, la tendencia reformadora internacional** (copiar buenas prácticas para replicarlas en cada país e institución), la **estandarización multilateral** (todos los sistemas escolares y universidades convocados a sincronizar sus políticas), la **transformación digital** (colocando lo virtual-digital y el metaverso en el centro del paradigma educativo), la transferencia de fondos públicos a las empresas que formaran profesionales (**concertación en un nuevo nivel**), entre otros.

Esta situación ha profundizado y desarrollado nuevas dinámicas de exclusión escolar y universitaria. Cada vez menos hijos e hijas de trabajadores logran superar el darwinismo educativo y llegar a la universidad. Mucho menos a obtener un título profesional. El desastre es también educativo.

Para lograr reimpulsar las demandas de inclusión educativa para todos y todas, necesitamos enfrentar al neoliberalismo, la cultura evaluativa neoliberal y sus prácticas, avanzando en mecanismos para la **construcción amplia y democrática de políticas educativas anticapitalistas**. Los gremios y sindicatos docentes tenemos que estar en el centro de una estrategia alternativa de este signo.

- **Organización de clase y democracia: una relación conflictiva**

Lo que debemos abordar en este Congreso Mundial Contra el Neoliberalismo sobre el tema de la democracia y la organización de clases es de fundamental importancia para entender que el Liberalismo, en su esencia, nunca defendió el sufragio universal y que este es un logro del proceso de lucha de clases, y de igual manera, su nueva apariencia, el neoliberalismo, no permitirá avances sociales que no lleguen a través de la organización de movimientos sociales y sindicatos.

Lenin demuestra que es imposible disociar la clase que está en el poder, del tipo de poder que ejerce. Por ello, es necesario un retorno a los principios marxistas. El líder bolchevique nos recuerda que la lucha de clases debe conducir necesariamente a otra forma de gobierno, la democracia socialista. En la fase de transición al comunismo, es fundamental organizar un Estado proletario, que suprima los derechos de los opresores. Y así, por ser de los trabajadores y para los trabajadores, el gobierno dirigido por el proletariado es más democrático que la democracia burguesa.

Pero, mientras no tengamos las condiciones necesarias para tal momento, ¿cuál es el papel de las organizaciones sociales, sindicatos y partidos? En estos momentos hay que tener mucho cuidado de no caer en la trampa de la burguesía de considerar la disputa electoral como el punto crucial de la defensa democrática. Vimos lo que eran los partidos de izquierda, que siempre hicieron trabajo de base. Muchos gobiernos progresistas, en la medida que ocuparon posiciones más centrales en la política nacional, sus características originales (democracia interna, vínculos con movimientos sociales, énfasis en la movilización diaria) comenzaron a desvanecerse.

En este contexto, enfrentamos un desafío urgente en las Instituciones Públicas de Educación Superior. Además de la necesidad de avanzar en la consolidación de políticas afirmativas, desde la perspectiva del acceso y la permanencia, es imperativo que cambiemos la estructura de gestión de estas Instituciones. Estas instituciones cuentan hoy con una democracia restringida, en la que los estudiantes y trabajadores de la Educación Técnica Administrativa tienen una posición subordinada en los espacios de toma de decisiones. No es concebible pensar que incluso en este primer cuarto del siglo XXI, los consejos deliberantes de estas Instituciones aún no sean paritarios, y que estos segmentos estén privados de ejercer el cargo de directores de estas Instituciones.

En muchas instituciones la votación para elegir al profesor que aspira al cargo de Rector no es ni siquiera igualada. Además, tenemos una porción de la fuerza laboral que está tercerizada y que diariamente construye acciones relevantes para el funcionamiento de estas Instituciones, la cual es invisibilizada y excluida de cualquier espacio formal de toma

de decisiones, al no tener derecho a la representación mínima permitida. a estudiantes y trabajadores y Técnicos Administrativos en Educación.

Esta situación dificulta superar la necesaria división del trabajo entre hacer y pensar, que existe dentro del espacio académico. Para fortalecer la gestión, la enseñanza, la investigación y la producción de extensión, con relevancia social que apunta a resolver los problemas sociales y económicos que históricamente aquejan a la sociedad brasileña, es fundamental cambiar esta realidad que caracteriza a estas Instituciones. democratizar efectivamente las Instituciones Públicas de Educación Superior. Como propugnó el importante movimiento de Reforma Universitaria en Córdoba, Argentina allá por 1918, democratizar es un paso esencial hacia una sociedad más democrática ubicada en nuestro país y con una economía dependiente. Esta lucha requerirá una fuerte participación de los segmentos democráticos de la comunidad universitaria junto con los movimientos sociales. ¡Otro tipo de estructura de gestión en estas Instituciones, verdaderamente democrática, es posible y necesaria!

Por lo tanto, nunca podemos perder de vista que la lucha por los derechos democráticos, por la igualdad de los desiguales, por los derechos civiles, por un cambio en una sociedad más igualitaria, proviene de la correlación de fuerzas que se caracteriza por la lucha de clases y de ahí el papel fundamental de las organizaciones en esta construcción.

• **Proyectos Conservadores en Educación, Violencia, Homeschooling y Laicidad**

El III Congreso Mundial contra el Neoliberalismo en Educación abordará varios temas relacionados con la ofensiva neoliberal sobre la educación, que se intensificó, principalmente, en los años 1990, asumiendo el rostro de una educación estandarizada, a través del establecimiento de parámetros curriculares nacionales, desconociendo los históricos- especificidades culturales de cada país, región, ubicación, etc. e imponiendo una pedagogía basada en la idea de habilidades y competencias para atender los intereses más inmediatos del mercado. Además, de crear una cultura evaluativa a través de pruebas estandarizadas y de gran escala para estudiantes de educación básica y superior, así como para docentes, apuntando a establecer rankings, basados en una concepción meritocrática, productivista y meramente cuantitativa.

Esta ofensiva también se ha centrado en la formación de docentes con plataformas digitales y una formación ligera y pragmática. Pero, la mayor ofensiva ha estado en la disputa por los fondos públicos, desviando recursos a instituciones privadas y desincentivando al Estado a mantener la educación pública en su totalidad. Tales medidas, entre otras, llamadas reformas educativas neoliberales, buscan establecer la idea de que la educación es una mercancía y no un bien social y un derecho.

Este proceso se inició en la década de 1990, con el establecimiento del llamado Consenso de Washington, en 1989, que pretendía reducir el papel del Estado en el cumplimiento de los derechos sociales y, posteriormente, con la demarcación de metas para el desarrollo de las Necesidades Básicas. El aprendizaje (Nebas) y la universalización de la educación básica (fundamental) como formas de combatir la pobreza y la pobreza extrema, definida en la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, en Jontien (Tailandia), en 1990, supuso un hito en su implementación. de reformas neoliberales en educación, con el Banco Mundial como referente para la elaboración de políticas educativas para todo el mundo.

El neoliberalismo tiene un componente autoritario muy fuerte que se relaciona, por un lado, con la fase actual del capitalismo que ha entrado en una profunda crisis estructural, que impone una embestida en el campo de la educación escolar tratada como una mercancía y transformada en un instrumento de adoctrinamiento. En el contexto de la crisis estructural del capitalismo, el neoliberalismo da rienda suelta a su odio de clase al movilizar una derecha enojada contra los derechos sociales, la educación, la ciencia, la cultura y el conocimiento históricamente acumulado. Así, es posible identificar una delgada línea entre los movimientos dirigidos a restringir la libertad de enseñanza y las reformas educativas con autoría y financiamiento corporativo.

Como parte de esta crisis del capital que se está extendiendo a todas las esferas de la vida social, en particular a la educación. En las últimas décadas ha habido un crecimiento del dominio de los empleadores directos sobre las escuelas públicas, así como un aumento en el proceso de privatización (directas). Privatización, mercantilización y modificación de las escuelas públicas, desde dentro, a través de disputas en torno al currículo, las metodologías, la evaluación, la formación docente, lo que resulta en un proceso de deseducación pública generalizada, es decir, negación y estrechamiento del conocimiento dirigido principalmente a los niños de la clase trabajadora.

Entre los proyectos conservadores en educación que han ganado protagonismo en varios países, destaca la llamada Escola sem Partido (EsP) en Brasil, que surgió como idea en 2004 y como proyecto de ley en 2014, que constituye un movimiento de imposición de censura directa sobre el proceso de socialización del conocimiento. EsP se inspiró en iniciativas similares, como No Indoctrination, Campus Watch y Creation Studies Institute (CSI), que surgieron en Estados Unidos, contrarias al supuesto adoctrinamiento en las escuelas estadounidenses. En Alemania, el partido de extrema derecha (AfD) creó un sitio web llamado Neutrale Schule Berlin, vinculado al propio partido, para que los estudiantes denunciaran a los profesores que no eran neutrales en el aula. A pesar de la defensa de la neutralidad de los docentes, cabe preguntarse si tal vinculación del sitio web al partido ya expresa sus intenciones respecto de la neutralidad requerida.

En la misma línea de EsP, también destaca un proyecto de educación en el hogar (o homeschooling), que aboga por la práctica de que niños y jóvenes sean educados en casa, por sus familias, y no en instituciones formales (escuelas). El hito para el surgimiento de la educación en el hogar se produjo entre los años 1960 y 1970, cuando el profesor John Holt, de la Universidad de Harvard, defendió, por primera vez, la idea de “desescolarización”, a partir de críticas a la escuela. La educación en el hogar está implementada en algunos países del mundo, como Estados Unidos, Canadá, Portugal, Italia, Suiza, Rusia, Reino Unido, Francia, España, Sudáfrica, entre otros.

Sin embargo, cabe destacar que, en Brasil, la educación en el hogar interactúa estrechamente con la idea de una escuela adoctrinadora que debe ser combatida. Los defensores de esta práctica argumentan que tal medida tendría como objetivo proteger a los estudiantes de supuestas ideologías transmitidas en las aulas y de una posible violencia escolar. Sin embargo, quienes dicen preocuparse por la seguridad de niños y jóvenes alientan a sus padres a educarlos según la vara de la corrección, recomendando el castigo físico, basándose en textos bíblicos como: “La vara y la reprensión dan sabiduría, peor aún, un niño abandonado a sí mismo avergüenza a su madre”.

Otro elemento importante de análisis es el aspecto financiero que involucra la propuesta, ya que implica la creación de un nicho de mercado muy prometedor, especialmente después de la pandemia, que vende, por ejemplo, acceso a sitios web, blogs y aplicaciones pedagógicas especializadas, videoclases, plataformas de enseñanza,

materiales didácticos, además de crear la posibilidad de contratar profesores o tutores privados, provocando una devaluación de la profesión docente. Además, se trata de una propuesta elitista.

También cabe destacar el tema del Código PIN Parental que se está imponiendo en Europa como forma de control paterno respecto al conocimiento que reciben niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas. Una muestra de estas dinámicas es el panel de Control Parental de la plataforma Bitdefender Central, la cual sirve como un medio para que los padres mantengan el control sobre el acceso de sus hijos a contenidos, mediante la instalación de la aplicación en sus dispositivos móviles. Dicha herramienta ha sido utilizada por organizaciones y movimientos conservadores para evitar que en la educación de sus hijos se difunda la llamada “ideología de género”, dirigida a padres que desean expresar su preferencia respecto a la participación de sus hijos en determinadas actividades escolares, alertando cuando supuestamente la escuela no respeta la decisión de los padres, con el objetivo de proteger a sus hijos. La Associação Família Conservadora de Portugal (AFC) es un ejemplo de estas asociaciones que han utilizado esta herramienta con este fin.

Tanto el proyecto Escola sem Partido como el proyecto Homeschooling, en sus vertientes exteriores en diferentes países, y también estas iniciativas vinculadas a PIN Parental en Europa, tienen la intención de imponer la idea de una familia modelo tradicional y, la negación de las discusiones sobre temas de género, aborto, diversidad sexual, educación sexual, matrimonio igualitario, perspectiva feminista, lenguaje neutral dentro de las escuelas, llamando a todos estos temas adoctrinamiento ideológico. Asociada a la restricción del pensamiento crítico, se ha producido, por otro lado, una creciente introducción de temas religiosos, especialmente el llamado neoprottestantismo, pero también el catolicismo, en las escuelas y universidades. De hecho, es un intento de imponer un pensamiento único y eliminar las contradicciones propias del espacio escolar.

La cuestión de la violencia en las escuelas se sitúa en el contexto de una profunda crisis del capital que expande todas las formas de violencia, económica, social, política, cultural, física, bajo la expresión de una sociedad fascista en varias partes del mundo. que busca, a través de la militarización de la vida social, imponer reglas, normas, valores estandarizados para la sociedad en su conjunto, domesticar los cuerpos y las mentes de los niños y jóvenes.

En Estados Unidos, según un informe de la BBC (2023), en 2022 se registraron en total 47 casos de masacres en escuelas y universidades. Una investigación publicada en 2019 en la revista científica Journal of Adolescent Health identificó 179 episodios de tiroteos en escuelas estadounidenses entre 1999 y 2018. En Estados Unidos, el fenómeno se conoce como tiroteo escolar, que significa ataque armado a una institución educativa.

En Brasil, hasta el año 2000, no hubo registros de ataques contra instituciones escolares. Estos casos han surgido y se han multiplicado en los últimos años. Según datos

difundidos en los últimos meses, entre 2002 y 2023 se produjeron 23 ataques a escuelas, la mitad de ellos en los dos últimos años. Desde septiembre de 2022 se han producido al menos siete episodios violentos en las escuelas. Es posible observar una relación entre los ataques violentos a escuelas con un contexto social que se vincula con “el auge del ultraconservadurismo y el extremismo de derecha en los países.

El discurso de odio contra los negros, las mujeres y los homosexuales también parece ser un patrón entre los agresores. El perfil de los agresores, en la mayoría de los casos, se caracteriza por ser varones, blancos y con edades comprendidas entre 10 y 25 años. Estas personas generalmente planifican ataques a través de Internet, la Deep Web y sitios web abiertos y de fácil acceso, como redes sociales y chats de juegos en línea.

La solución encontrada por gobiernos de diferentes tendencias, pero especialmente los de extrema derecha y de tendencia conservadora/reaccionaria y fascista, ha sido el proceso de militarización de las escuelas, mediante el mantenimiento de la vigilancia, con policías armados o seguridad privada dentro y alrededor de las escuelas, así como la militarización de las escuelas públicas, mediante el traspaso de la gestión a cuerpos de seguridad, como Policía Militar, Bomberos, Guardias Metropolitanas, etc. Esta política ha sido adoptada desde una perspectiva disciplinaria radicalmente contraria a los fundamentos de la escuela pública, distorsionando el papel de la escuela en el proceso de socialización del conocimiento históricamente acumulado y el desarrollo de la conciencia crítica. La seguridad armada y el monitoreo de Internet son algunas de las medidas tomadas por otros países para combatir los ataques a las escuelas. Estados Unidos, que registra el mayor número de ataques a escuelas del mundo, apuesta por reforzar las medidas de seguridad. Sin embargo, medidas abiertas como el reconocimiento facial, el entrenamiento y las simulaciones de ataques pueden provocar ataques de ansiedad tanto en estudiantes como en profesores, transformando el entorno educativo en un espacio de excesiva falta de armonía y control.

Cabe resaltar que los principales problemas de la educación pública en los diferentes países, debido a la acción de la agenda neoliberal, que propugna la desinversión en los servicios públicos y la educación, están relacionados con la falta de inversión y la devaluación profesional de los docentes. Esto significa que los problemas reales de la educación pública en todos los niveles deben verse como cuestiones de política social y no como un problema de seguridad.

ANDES-SN, en el folleto Proyecto Capital para la Educación (volumen 2/2019), evalúa que “Todos estos proyectos, a pesar de su aparente diversidad, cuando se analizan en conjunto, parecen ser diferentes caras de un mismo plan estatal de desgravación fiscal, mercantilización de lo público. políticas, apropiación privada de fondos públicos y resurgimiento del conservadurismo. En otras palabras, todas ellas son manifestaciones del proyecto educativo del capital”. En este sentido, son formas de oponerse a la concepción

de una educación pública, gratuita, laica y socialmente referenciada a las necesidades de la clase trabajadora.

En el contexto del avance de las ideas conservadoras, estos proyectos expresan algo más dañino, ya que niegan la ideología liberal de la escuela, que la burguesía representó, como clase revolucionaria, en la Revolución Francesa, la de una institución que tenía la función de desarrollar una nueva cultura, integrar a las nuevas generaciones en la sociedad moderna y socializar sistemáticamente el conocimiento producido socialmente, oponiéndose al pensamiento metafísico de la sociedad feudal, dominada por la Iglesia y el Estado absolutista.

La defensa del laicismo y del pensamiento científico son fundamentos de la educación moderna y constituyen un momento importante en la historia de la educación expresado en la expulsión de los sacerdotes de las escuelas, sin que, sin embargo, el pensamiento científico se haya consolidado de la misma manera. Así, el ataque a la concepción liberal burguesa de la educación resulta en la negación de los principios asociados con esta concepción: la libertad para aprender, enseñar, investigar y difundir el pensamiento, el arte y el conocimiento y el pluralismo de ideas y concepciones pedagógicas. Esto significa un vaciamiento de los cimientos de las democracias liberales modernas basadas en una convergencia entre neoliberalismo y neoconservadurismo. Así, vaciar la sustancia de la democracia liberal no significa extinguirla, sino implementar un proceso de desdemocratización de la sociedad y la escuela.

Por lo tanto, la discusión sobre proyectos conservadores en educación y acciones de la misma naturaleza –Escola sem Partido, No Indoctrination, Campus Watch and Creation Studies Institute, Neutrale Schule Berlin, home education o homeschooling, militarización de las escuelas– debe asociarse con las más profundas crisis del capital, que en su intento de reorganización ve la educación como un campo privilegiado de disputa económica por los fondos públicos e ideológicamente, en el sentido de censura, devaluación profesional, amenaza constante, buscando inmovilizar a la clase obrera, a la juventud y docentes, principalmente. La lucha contra los proyectos conservadores es parte de la lucha contra la injerencia del pensamiento neoliberal en la educación y la creciente inserción en el campo educativo a través de su aparato hegemónico privado.

Por ello, aspiramos que el Tercer Congreso Mundial contra el Neoliberalismo en Educación señale perspectivas de luchas unitarias entre los sindicatos de la educación básica y superior, el movimiento estudiantil y los movimientos sociales comprometidos en la defensa del carácter público, gratuito y laico de la educación.

• Sindicatos, Gremios y Movimientos Sociales

La tercera década del siglo XXI se consolida como un entorno cada vez más hostil para los movimientos sociales y un desafío a sus formas de organización y representación. El neoliberalismo ha logrado una creciente separación entre sus objetivos económicos y la mediación política de las instituciones tradicionales de la sociedad liberal. En otras palabras, el capital y la expansión de sus intereses prescinden cada vez más de la democracia. Incluso la democracia burguesa limitada. Esto perfila un escenario en el que la criminalización de la actividad política de los sindicatos y diversos movimientos sociales se radicaliza. Ya sea debido a la rutinización del “lawfare” o a la expansión de la violencia política, el costo para los movimientos sociales es alto. La velocidad de los ataques a los derechos, la demolición de las protecciones laborales y el enorme alcance de las formas de desinformación convierten la rutina de la actividad de resistencia en un proceso continuo de mitigación de pérdidas, una “apaga de incendios” secuencial que se suma a las ya inexistentes. Se han multiplicado los ataques a sindicatos combativos por parte de gobiernos y corporaciones.

Sostener la lucha por la justicia social implica el desarrollo de lenguajes y estrategias de comunicación eficientes, ya sea con el propósito de involucrar a la base social de los movimientos, o para satisfacer una demanda de representación diversa, sin perder la perspectiva de clase. Los procesos de construcción de la lucha aún necesitan, más que nunca, asegurar la cultura democrática y la solidaridad de clase al abordar las divergencias internas dentro de los movimientos, dado que la existencia misma de los movimientos sociales constituye la afirmación de una alternativa a la sociabilidad competitiva y atomizada. que presenta el neoliberalismo en su conversión de la vida en un “entorno empresarial”, naturalizando el fetiche de la sociedad de emprendedores y su perversión de la noción de libertad. Es necesario superar toda forma de deslegitimación de las luchas, todo malabarismo retórico utilizado para suprimir o prohibir el discurso de actores y grupos sociales. Este desafío se reafirma en la construcción de nuestras rutinas, estrategias y agendas, en el ejercicio continuo y pedagógico que requiere la lucha por una sociedad justa.

En un entorno contaminado por movimientos reaccionarios que rebajan la ética y amplifican la brutalización de las relaciones sociales más elementales, necesitamos tener respuestas civilizadoras que representen diferentes formas de pertenencia y conviertan la fragmentación promovida por el capital en una matriz de unidad de lucha para diferentes actores. Es esencial generar esperanza de justicia y solidaridad entre nosotros, los activistas y, nuestros movimientos para la sociedad en su conjunto. El avance de la explotación de todos los recursos humanos y naturales con sus desastrosas consecuencias para el medio ambiente y los significados de la existencia requiere que superar la aridez del mundo neoliberal, sea más que un proyecto, debe ser una condición para la continuidad misma de la vida. Este es el desafío actual, mirar dentro y fuera de nuestras organizaciones, para

evitar colonizar el futuro, cuando el capital se especializa en mentir sobre el pasado, violar el presente y hacer inviable el futuro.

ANEXO:

Las insurgencias pedagógicas Construyendo los movimientos educativos del siglo XXI¹

La educación es un campo de combate contra la injusticia y la ignominia, un proceso de constante liberación, allí todo el mundo puede combatir: desde el profesor de primaria, pasando por el de secundaria, hasta el profesor de física atómica de la universidad, combatir en el sentido de que mientras más busque la posibilidad de la realización humana de las gentes que educa, más estorba al sistema. Por el contrario, mientras más se eduque a las demandas impersonales del sistema, más le ayuda a su sostenimiento y perpetuación. Este es el campo de combate de los educadores, tienen un campo abierto allí y es necesario que tomen consciencia de su importancia y posibilidades.

Estanislao Zuleta²

Esta cita, de uno de los pensadores clásicos colombianos, nos coloca frente a las realidades de un mundo en cambio derivado de múltiples procesos de la ciencia, la cultura y la sociedad y la manera cómo esas dinámicas específicas tocan el campo de las educaciones en sus múltiples formas de lo formal, no formal e informal, lo cual ha desatado una disputa por la apropiación de ella para dar razón de sus necesarias modificaciones originadas en un mundo que se transforma a velocidades inusitadas. Configurarla como un campo en disputa nos hace presente que no es posible la acción humana alejarla de los intereses y poderes que buscan hoy, desde estas nuevas realidades, apropiarse de esas dinámicas para construir los proyectos en los cuales y desde los cuales organizan el escenario de este tiempo para tramitarlo desde sus intereses.

1. Construyendo el escenario para las pedagogías del siglo XXI

En coherencia con las páginas anteriores, es necesario avanzar en una caracterización que nos permita dar cuenta de un mundo que, al hacerse más complejo, introduce nuevas variables y reflexiones, así como miradas ideológicas sobre él, constituyendo esto en el escenario en el cual actuamos las personas que vivimos este tiempo presente y exige tomar partido para poder dar cuenta de cómo se leen y se interpretan esos múltiples acercamientos a un mundo con las características de este tiempo que va a una velocidad acelerada, haciendo que rápidamente elementos que están presentes hoy sean reemplazados por nuevas realidades e instrumentos de acción.

¹ Ponencia presentada al III Foro mundial contra el neoliberalismo en educación. Río de Janeiro, 11 al 16 de noviembre de 2024.

² Zuleta, E. Educación y Democracia. Bogotá. Editorial Planeta. 2016.

Esto significa para todas las personas tener una comprensión, pero además tomar posición, sobre la manera cómo estos elementos afectan nuestra vida cotidiana y por lo tanto nuestro existir en el día a día de nuestras realidades y la manera cómo ellas se manifiestan en las institucionalidades que actuamos. No ser consciente de ello nos vuelve fácilmente en actores instrumentalizados por esos procesos mayores de poder existentes en la sociedad.

1.1 Transformaciones epocales, cambios civilizatorios y replanteamientos a la educación

En esta perspectiva, la educación y la escuela ya estaban en una profunda crisis antes de la pandemia.³ Lo único que hizo esta fue agregarle nuevos elementos a su caracterización y que, desde mi visión, es un mundo que vivía cinco grandes transformaciones y ahora se le agrega una sexta, que también modifica el escenario en forma sustancial. Ellas serían:

- Un cambio epocal que, a decir de Charpak, premio Nobel de física, representa una “mutación” no vista desde el neolítico, la revolución de la agricultura y el lenguaje oral. Esto tiene un impacto en la educación, en cuanto el mismo autor desarrolla a fondo la propuesta de pedagogías desde la investigación⁴.
- El paso entre la tercera (microelectrónica) y la cuarta revolución industrial (la inteligencia artificial y el trabajo inmaterial), la cual tiene 50 años de su transición entre ellas, cuando entre la primera y la segunda necesitamos 200 años para su desarrollo, visibilizando la velocidad de los cambios de este tiempo⁵. En educación, la introducción de las tecnologías de estas dos revoluciones a los procesos escolares, que se ve reflejada en la educación virtual-digital autoadministrada.
- El surgimiento de un capitalismo cognitivo, el cual realiza sus grandes acumulaciones en el conocimiento y la ciencia convertidos en fuerza productiva, diferenciando entre los países centrales y los de la periferia, y una centralidad del trabajo humano, lo cual constituye la singularidad de este⁶.
- Crisis ambiental climática producida por la manera de vivir y consumir de los humanos y de relacionarnos con la naturaleza, lo que algunos grupos originarios han comenzado a llamar el “terricidio” y otros el Antropoceno o el “capitaloceno”. En educación, todos los asuntos ambientales se curricularizan y van a la escuela bajo las más variadas formas.⁷
- Las luchas de las diferencias y la diversidad introducen unas transformaciones que van desde los pensamientos propios del orientalismo, nuestra América, las denominadas del sur, y las singularidades planteadas por las luchas de género, la diversidad sexual y las

³ Este término, desarrollado por Merrill Singer, se refiere a un momento en el cual dos o más enfermedades se entretajan haciendo un daño mayor que la suma de las dos. En este caso, una es la pandemia biológica del Covid-19, la otra es la crisis social de la humanidad profundizada por el neoliberalismo, que había desmontado el Estado de bienestar y la salud privatizándolos.

⁴ Charpak, G. y Omnés. Sed sabios, convertíos en profetas. Barcelona. Anagrama. 2005, pp. 15-16. CHARPAK G., LÉNA P., QUÉRÉ Y. «Los niños y la Ciencia. La aventura de la mano en la masa. Ciencia que ladra. Serie Mayor. Editorial Siglo XXI. 1ª Edición. Argentina

⁵ Mejía, M. R. Educación(es), escuela(s) y pedagogía(s) en la 4a revolución industrial desde nuestra América. Bogotá. Ediciones desde abajo. 2020.

⁶ Boutang, Y. Le capitalisme cognitif. La nouvelle grande transformation. París. Ediciones Amsterdam. 2014.

⁷ Mesa, G. El ambientalismo popular. Bogotá. Ediciones desde abajo. Colección Primeros Pasos. 2018.

discapacidades, así como las luchas étnicas. Todo ello construye un nuevo escenario de asuntos a ser trabajados en las instituciones educativas.⁸⁹

- En medio de esas transformaciones aparece la sindemia y produce unos cuestionamientos más profundos al modelo civilizatorio construido por occidente y la modernidad¹⁰, la cual ha reintroducido en la escuela un discurso sobre las emociones, el cuidado, el autocuidado en la vieja manía de curriculizar los problemas.

Estas seis transformaciones concurren hoy para construir un escenario que pudiéramos caracterizar con un aforismo de Confucio: “la crisis es un instante entre dos claridades”. Y nosotros, los humanos de este tiempo de cualquier concepción política, teórica e ideológica, nos encontramos en ese “instante” en el cual son resignificadas y replanteadas muchas de las instituciones, imaginarios culturales, sistemas de mediaciones, soportes de la acción humana que habían constituido la sociedad. De este tiempo había hablado Gramsci¹¹ desde la cárcel, cuando interpretó desde ahí su tiempo: “el viejo mundo se muere, el nuevo tarda en aparecer, y en ese claroscuro (interregno) surgen los monstruos”.

2. El capital reestructura su control

Para el pensamiento y la acción transformadora, se pone al orden del día la necesidad de dar cuenta de estas nuevas realidades, urgiendo nuevos caminos conceptuales, metodológicos, de acción, y de relaciones, lo cual va a requerir ser decantado en una lectura crítica con un nuevo horizonte teórico e histórico, y hacerlo recordando cómo el capitalismo occidental también está en permanente reconfiguración. Debemos recordar cómo este nuevo escenario se ha sido constituido en el largo camino de la modernidad desde unas homogeneizaciones que le han permitido construir un relato único del mundo (patriarcal, monocultural, racista y desigual), en donde bien sea en su versión liberal o en la más crítica emancipadora, ha dado forma a explicaciones universales que comienzan a discernirse en las nuevas condiciones del mundo y las particularidades de nuestros contextos.

La primera homogeneización sobre la cual se produce el capital es la biótica que, al construir el predominio de lo humano sobre la naturaleza y un sistema de objetivación de ella, produce un antropocentrismo que va a permitir una visión de exterioridad de la naturaleza, controlada por el tipo de razón descrito por Descartes cuando afirma que solo los humanos razonan y sienten, siendo todos los demás animales “autómatas mecánicos”. En el horizonte de estos tiempos, en el pensamiento latinoamericano ha emergido con fuerza propia la mirada sobre el Buen Vivir/Vivir Bien, en el cual se da cuenta de un mundo integral y una unidad entre lo humano y la naturaleza a ser recuperada en cualquier proyecto que se intente construir.

⁸ Rodríguez, D., Taborda, M., Toscano, N. Resistir para reexistir. La discapacidad desde una perspectiva crítica. Bogotá. Ediciones desde abajo. Colección Primeros Pasos. 2020.

⁹ Ruiz, J. Masculinidades posibles. Otras formas de ser hombre. Bogotá. Ediciones desde abajo. 2018.

¹⁰ Santos, B. La cruel pedagogía del virus. Bogotá. Editorial libre. 2020.

¹¹ Gramsci, A. Cuadernos de cárcel. México. Juan Pablo Editores. 2010.

La segunda homogeneización, la cultural, ha permitido construir un relato de la modernidad centrado sobre la idea de progreso con un conocimiento universal de base eurocéntrico y norteamericano, el cual se constituye en el relato único para explicar el mundo, que a su vez permite esa organización de la sociedad entre desarrollo y subdesarrollo, moderno y premoderno, capitalista-precapitalista. A esta mirada desde los sectores críticos y desde la educación popular se ha venido haciendo visible la manera cómo emerge un Sur, que da lugar a hacer visible la diversidad, la diferencia, en un mundo donde las desigualdades son construidas por su negación y por la incapacidad de construir mundos pluriversos.

La tercera homogeneización, en marcha, es la educativa, e intenta cerrar el ciclo de un mundo organizado a través de patrones universales, que son establecidos a partir del STEM, para lo cual se construye unos estándares y competencias de referencia universal para vivir en este mundo orientado a humanos cuyo fin es la producción en donde la industria del conocimiento inicia un control sobre la educación. Curiosamente, de los diez primeros países en las pruebas PISA, ocho son asiáticos.

El capitalismo cognitivo ha reordenado y reorientado las transformaciones productivas, sociales y culturales de la sociedad a su servicio, y fundado sobre el control de base cognitiva, en el cual muchos trabajan con el conocimiento procesando datos frente a máquinas inteligentes, lo cual les permite elaborar la información para los nuevos productos y servicios, a la vez que capturan información proporcionada en su deambular cotidiano mientras viven su vida, van proporcionando la información que serán tomadas por las nuevas formas de sujeción invisible, y que será tratada a partir de nuevos medios técnicos, informáticos y la convertirán en bases para reformular los procesos del consumo y la producción que se desarrolla en las nuevas dinámicas productivas.

Estas nuevas realidades inauguran una forma de acumulación sobre nuevas bases y reestructura lo que hasta ahora había sido la existencia del capitalismo, no sólo en lo económico, sino también en lo cultural, lo social, lo político, generando procesos en los cuales el sistema social se rearticula a partir de la nueva apropiación y control de los flujos de información y conocimiento generados en la cotidianidad del vivir, circulando en red, convirtiéndose en la nueva materia prima (inmaterial) de nuevos procesos del conocimiento y la información, en donde es toda la vida, no sólo el trabajo, los que quedan sometidos a los procesos de apropiación e intercambio y que marcan una nueva manera de ser y de existir del sistema capitalista en estos tiempos.¹²

Se produce un nuevo escenario de poder en cuanto los mecanismos de control se van transformando. Ése es el lugar en el cual las resistencias toman formas nuevas, replanteando las del pasado y realizando nuevas configuraciones de ellas, ya que las mismas emergen en el terreno de la subalternidad, al encontrarse con sujetos en esta condición. Por ello, en estas nuevas emergencias replantean las del pasado, las transforman, realizando nuevas configuraciones de ellas, no en el sentido de que sean totalmente nuevas

¹² Boutang, Yanu Moulíer. Op. Cit. Págs. 200-201.

o todas nuevas, sino que se mezclan las de ayer y las de hoy produciendo nuevas maneras de ellas que exigen ser reconocidas para poder dinamizarlas en la vida social, ya que no están separadas praxis, pensamiento y resistencia.

Recordemos que todo poder construye sus formas y mecanismos de control y ello lo realiza a través de una serie de prácticas, estrategias, discursos, instituciones. Es eso lo que les permite construir una racionalidad del dominio, son ellas las que construyen esas subjetividades controladas. Es en esa articulación de esos diversos factores en donde el control toma su tiempo, su espacio, y al construir las opresiones y las dominaciones en sus intersticios se generan las resistencias como ese nuevo campo de fuerzas que emergen por los conflictos que se generan.

3. Asaltos a la pedagogía

En coherencia con el planteamiento que venimos haciendo en este texto, se han venido dando a partir de las modificaciones en el mundo de la cuarta revolución industrial transformaciones profundas en los diferentes ámbitos de la vida que reorganizan un escenario que ya había denominado el premio nobel de física George Charpak como una mutación, y en el sentido de las palabras de Estanislao Zuleta al iniciar este texto, la educación se convierte en un campo de combate.

Aquí, la pedagogía vive un asalto constituido desde los organismos multilaterales orientados por la visión norteamericana que se toma la orientación de la educación mundial específicamente a partir del control de dichos organismos y en la misma Europa a partir del control que establece para la educación universitaria en lo que se ha denominado la cumbre de Bolonia. Esa mirada busca el reemplazo de la pedagogía por la didáctica, y en el asalto busca reducirla a mínimos específicos en coherencia con cada disciplina, y eso se comienza a ver en una serie de directrices que van directamente a las políticas internacionales con carácter impositivo en muchos casos.

A nivel de formación, aparece un modelo empresarial centrado sobre el individuo exitoso, el desarrollo personal y el sujeto emprendedor. Los modelos que se le proponen a este nuevo sujeto de educación están fuera de la escuela y él lo que debe hacer es apropiarse de ellos, los cuales le enseñarán en su formación para ser mejores profesionales (empresarios de sí). Por ello, las herramientas básicas de las que se apropiarán serán las nuevas herramientas tecnológicas de la tercera y cuarta revolución industrial y las didácticas específicas a las disciplinas que les garantizarán el arte de enseñar para estos nuevos tiempos.

Por ello, el giro de la formación de docentes centrado en una actividad que se aprende y la repite en su quehacer lleva a que la profesionalización sea nuevamente enunciada como capacitación en competencias, diseños, estrategias de evaluación, ayuda emocional,

coaching, haciendo de la pedagogía algo instrumental, un aprestamiento a individuos para aprender el desarrollo de competencias comunes a todas y todos.

Esta mirada de control hace 40 años se enfrentó y dio origen al movimiento pedagógico colombiano cuando se enfrentó la política curricular que traía de Talahassee el entonces rector de la Universidad Pedagógica y una alta funcionaria del ministerio de Educación de lo que denominamos en su momento un currículo a prueba de maestros y que reducía la idea de pertinencia a que el contexto se adecuara a la propuesta del instruccionalismo propiciado desde la pedagogía educativa skinneriana. En este período hemos visto una serie de procesos en los cuales se busca disolver la pedagogía para evitar el pensamiento crítico que ella propicia y generar un didacticismo de solo aplicación instrumental de técnicas. Entre las principales prácticas reconocidas de ese asalto nos encontramos con las siguientes:

- A. La despedagogización
- B. La desprofesionalización docente
- C. El apagón pedagógico global
- D. El homeschooling
- E. El aprendizaje inverso
- F. La didactización de las disciplinas
- G. La crítica a los movimientos sociales de la educación
- H. El filantropocapitalismo (think tanks)

4. El STEM redirecciona las transformaciones

- El capitalismo cognitivo. Se reordena la educación desde el STEM, a lo que los coreanos le agregaron A por la necesidad del diseño para la tecnología.
- En el cambio de época, el capital constituye una propuesta investigativa para la escuela soportada en el STEM y el positivismo.
- En el paso entre la tercera y la cuarta revolución industrial, el capital propone una didáctica soportada en la IA generativa y las tecnologías (fast-track).
- En la crisis ambiental, el capital organiza los proyectos transversales (PRAES) soportados en el STEM.
- En el surgimiento de lo pluriverso, El capital los trabaja como aspectos de diversidad y folclórico, no trabajado para las pruebas en su idea de calidad.
- En la sindemia, se ha reintroducido en la escuela un discurso sobre las emociones, el cuidado, el autocuidado en la vieja manía de curriculizar los problemas.

5. Agenda urgente de educación y movimientos

Micro: la esfera de actuación en la vida de los sujetos se manifiesta en la práctica como nuevo lugar epistémico y el territorio como lugar de identidad construyendo una espacialidad local.

Meso: nos hacemos comunidad a través de la organización de las relaciones sociales y la construcción de un mundo colectivo como concreción de lo glocal y actualización del sujeto construyendo una espacialidad regional.

Macro: articulador de organización y movimientos, incidencia en política pública, reconoce el territorio ligado a las dinámicas comunitarias y glocales; una construcción de abajo hacia arriba de políticas públicas y viceversa construyendo una espacialidad nacional.

a. El maestro y la maestra como productores de saber y conocimiento

El sujeto de enseñar (conocimiento) se convierte en sujeto de saber cuándo no reduce la práctica de su oficio a la enseñanza, sino que la aborda desde una dimensión más holística al reconocerla más amplia, hecha de relaciones y diversas formas de hacer, nombrar, que lo llevan a introducir cambios y actividades en lo planificado. Allí, él reconoce que son hechas por él/ella y que se constituye en un sujeto de enseñanza con un saber propio; identifica en su quehacer una práctica discursiva nueva y ella le va a permitir producir un saber, umbral de nuevos conocimientos, más allá de lo formalizado en las disciplinas y las ciencias pedagógicas establecidas.

Por eso, educadoras y educadores que buscan caminos de innovación y transformación se han convertido en sujetos de saberes que reconocen su relación con la tradición y con la teoría acumulada en la educación, la pedagogía y la enseñanza. Sin embargo, encuentran que, al realizar su quehacer, más allá de enseñar emerge en su práctica un nuevo lugar de la pedagogía que acontece en su vida cotidiana, ése en el cual producen un sentido de su vida, y al pensarla y comprenderla producen un saber sobre ella, lo cual le lleva a hacer un reconocimiento de su quehacer útil para comprender de qué manera está el saber y el poder en lo que hacen. Entonces, el saber está en su práctica, comunidad e institución y el conocimiento en la universidad, en Google académico, en las facultades, los doctorados. Es en estos últimos donde “en muchas ocasiones construyen sus conocimientos a partir de retomar sus prácticas, para edificar el acumulado que media en el acto educativo y es renovado.

Este desencuentro, cuando es comprendido por los actores de Pedagogía, lleva a diferenciar entre lo que sería la historia de los métodos, los paradigmas, los enfoques y todo el andamiaje técnico que hace posible la enseñanza y las historias de la práctica del maestro, de su saber. Así, para poder producir ese saber él se asienta, su terreno es la práctica pedagógica y en esas múltiples relaciones constitutivas del poder. Ello le va a permitir construir desde su práctica y en su historia el nuevo saber pedagógico en marcha en coherencia con los cambiantes tiempos y en permanente reconstitución tanto en contenidos como en procesos metodológicos. Por eso, se identifica como un creador-

recreador de la pedagogía como práctica y, en este proceso, encuentra que se hace sujeto nómada de saber y conocimiento. Es desde ese saber fronterizo que dialoga con las formas organizadas del conocimiento disciplinario.

b. El maestro y la maestra se hacen investigadores con la sistematización

Allí descubre que la gran novedad está en el poder que le otorga la capacidad de enunciar su práctica como un acontecimiento nuevo, mediante el cual se hacen visibles los saberes pedagógicos emergentes de su práctica - que construyen poderes-. Entonces, él encuentra que el acontecimiento ha sido producido en su entorno y empodera su contexto, está en él, cuando se reconoce distinto a través de su práctica y la manera como es capaz de hacer de ella un saber, por ejemplo en la Escuela del Placer, de la costa Caribe: *“La Expedición Pedagógica puso su mirada sobre este quehacer pedagógico cultural y descubrió una escuela que, casi de manera inconsciente, le hace su particular aporte a la paz por la vía del retorno a las raíces de la reconstrucción de pertenencia y solidaridad, del cultivo de valores tradicionales y de la valoración del disfrute, la alegría y la fiesta como los motivos privilegiados para el encuentro, el respeto y el afecto.”*¹³

Encuentra que su vida no sólo tiene un sentido: enseñar, sino que en la novedad de su práctica construye la capacidad de relacionarse con otros. En el sentido de Maturana, encuentra que a través del lenguaje se hace una implosión, con la que emergen los *biopoderes* en su vida y sus capacidades, reconociendo en su esfera subjetiva la larga marcha por controlar su vida, la cual ahora enuncia, y desde esa autonomía construye desde la pedagogía comunidades de saber y conocimiento. Se da cuenta que puede aprender de su práctica y construir subjetividades críticas y rebeldes con otras y otros, en una posibilidad de hacer de ésta una organización que le da sentido y potencia su quehacer, como miembro de un colectivo mayor: ser educador/a.

Emergen para estos procesos infinidad de propuestas metodológicas, las cuales permiten no solo reconocer los territorios geográficos, sino darle paso a lo diferente, a aquello que revisitado permite encontrar los elementos que le muestran la construcción de mundos nuevos, y en ese observar encuentra cómo la diferencia le invita, en su práctica, a recorrer otros caminos y a visibilizar otras maneras de hacerlo, y allí van emergiendo esas pedagogías específicas que dan forma a las pedagogías.

Quien educa siempre tiene la certeza de otros mundos por descubrir, ya que al descubrir lo otro se manifiesta la novedad de su propia práctica, pensada a través de la práctica del otro, que le abre a nuevos mundos contenidos como experiencia. La cartografía se convierte en una u otra forma de narrar y dar cuenta de la manera como hablan las prácticas para convertirse en experiencias. Las narrativas, la sistematización, y las diferentes formas de

¹³ Expedición Pedagógica Nacional. No. 9: Rutas de vida, maestros, escuelas y pedagogía en el Caribe colombiano. Bogotá, D. C. Universidad Pedagógica Nacional – Red pedagógica del Caribe. 2005. Página 65.

investigarse le redescubren enunciando su saber, el cual le permite reconocerse como productor/a de él y del conocimiento.

Allí esa educadora y educador de cualquier ámbito descubre que, en su práctica, ubicada en los bordes del sistema educativo, se encuentra también el germen de reconocer el poder existente en su quehacer y descubre en ella resistencias-reexistencias y caminos alternativos con los cuales muestra cómo su quehacer se hace política en su propia vida, en la experiencia de nombrarlo con sus sentidos, significados, procesos y particularidades de ella, enunciándolo y haciéndolo social.

En ese sentido, los aparatos cumplen una función de mediación, dejan de ser aparatos, herramientas, eso que llamamos “ferretería” y se convierten en dispositivos de poder y saber en el sentido que se le da en la educación popular, en cuanto ellos no son neutros, representan y soportan intereses, además construyen hábitos a través de cuántos clics hagan sobre los instrumentos, y ellos han sido contruidos para, desde los intereses de quien los fabrica y los programa, es decir, el dispositivo tecnológico siempre soporta un modelo tecnológico que lleva consigo la construcción de prácticas, hábitos y costumbres.

a. La experiencia, una visibilización de las *geopedagogías*

Cuando las educadoras y educadores de cualquier ámbito crítico explican sus prácticas emerge la experiencia y se explica desde una unidad que es la propia, desde sus sentidos y apuestas (práctica-experiencia). Entonces emerge esa particularidad planteada por Maturana de que “somos seres que existimos en el lenguaje”. En ese paso de práctica-experiencia lo que se nos propicia es nuestra condición de ser capaces de comprensión de nosotros mismos. Por ello, la experiencia corresponde a la comprensión del vivir y del convivir a través del hacer pedagógico. Si yo me quedara solo en la práctica específica no necesitaría explicaciones que den cuenta de mi quehacer. Va a ser la experiencia la que nos da un nivel de explicación y de complejidad, ya que me explicita la práctica, así algunos desde otras formas de conocer la subvaloren y la consideren poco importante. Cuando aceptamos y reconocemos que ella es importante, nos cambia la forma de la práctica, queda indisolublemente ligada a la experiencia, iniciándonos como productores de saber.

Este momento de la experiencia es muy importante porque nos está mostrando que el/la educador/a no sólo hace y observa lo que hace, sino que se auto-observa y a través de él produce un saber de su práctica. Por ello, el/la educador/a que se auto-investiga construye en esa observación de lo propio contrastado con lo otro un proceso mediante el cual lee, discute y replantea su práctica, lo que hace que encuentre su sentido no en la teoría ni en la objetividad, aunque no las niega, sino en una práctica que convertida en experiencia rehace las formas del conocimiento que había sido colocado en su saber de enseñanza, y transforma a ésta y su relación con su entorno, constituyendo lo político desde su práctica.

Es ahí cuando reconocen que la práctica no está separada de la experiencia, ya que ésta es una explicación fundamentada de ella, la cual acontece en la praxis del vivir y el hacer su

oficio. Por ello, hay que disponer de las herramientas para que ese proceso se dé con características investigativas. Reconocen que se da no en el simple sentido común. La experiencia es un producto. Para esto, las diferentes propuestas que investigan sus prácticas construyen su caja de herramientas, las cuales dotan de los elementos para registrar esa emergencia del asombro y la novedad. Ahí está el diario de campo, el cuaderno de notas, el relato, la pregunta, las historias de vida, las memorias, entre otros¹⁴, reelaborados con la especificidad del trabajo que se realiza.

Las educadoras y los educadores encuentran que deben dar cuenta, en su práctica, de esos nuevos desarrollos del mundo *glocal* en el cual viven y lo hacen a través de la experiencia, reconociendo que la autoobservación es el punto de partida, al dar cuenta de cómo y por qué lo hacen y sobre qué lo fundamentan, pero que en la alteridad del encuentro con otras pedagogías les plantean el surgimiento de las preguntas sobre su propia práctica que les va a permitir fundamentarlas y a la vez entender múltiples realidades pedagógicas y a través de ellas múltiples experiencias, y relacionarlas para producir su propia versión de aquello que constituye su práctica, y entiende que esos procesos han sido constituidos como fenómenos del dominio humano. A partir de ello se hace intelectual con un saber específico que las y los dota de sentido e identidad en la sociedad. Es ahí donde han surgido los procesos de formación in situ y maestras y maestros que aprenden entre sí.

Allí encuentran cómo su producción es una resultante de la mirada investigativa que ha colocado sobre su práctica y les ha permitido formarse en el reconocimiento de ella, remirada en el espejo analítico y crítico que les ha propiciado un encuentro con esas otras formas de hacer educación y ser educador/a que les han emergido como producto propio del viaje metodológico propiciado por cambiar la mirada sobre su práctica.

Es ahí cuando educadoras y educadores encuentran que su ejercicio de la práctica a la experiencia se construye, y los lleva a entender que más allá de los métodos, los enfoques, los paradigmas, hay múltiples pedagogías que están en ebullición y haciéndose en muchos lugares, visibilizando la emergencia de las geopedagogías. Ello les genera un acto creativo que reconocen en lo que ven de los otros, pero a la vez en la manera como los obliga a leer su propia práctica.

Entonces allí reconocen que las pedagogías están hechas de las nuevas realidades emergentes:

- los contextos en que ellas se producen
- las nuevas teorías que replantean la forma tradicional del conocimiento y de la ciencia
- los nuevos procesos comunicativos generados por los cambios de un mundo social que se mueve en red

¹⁴ Para una ampliación ver: La Caja de Herramientas del maestro expedicionario en: Expedición pedagógica nacional. No. 2: Preparando el equipaje. Bogotá, D. C. Universidad Pedagógica Nacional. 2001.

- las manifestaciones de procesos tecnológicos en marcha, que a través de tecnologías blandas y duras van rehaciendo su quehacer
- las múltiples expresiones de la megadiversidad, la humana, la cultural
- los nuevos territorios éticos

configurando las múltiples especificidades que toman las geopedagogías y a las cuales debe responder con la singularidad planteada en los enunciados.

Es ahí donde la práctica educadora surge para dar cuenta del mundo en cambio, y tener respuestas desde su saber, constituyendo en su quehacer la emergencia de las *geopedagogías* y desde ahí se da su autoría, mostrando la realidad de las múltiples maneras de ser educador/a que toma forma en una práctica que se ha hecho nómada para los tiempos que corren y van configurando no solo esa diferencia, sino la existencia de regiones pedagógicas, posibles por la emergencia de ese maestro y esa maestra que han tomado su práctica para producir saber de ella.

Estos nuevos escenarios retan la manera cómo se construye hoy la política y la organización, porque como bien lo dice Boaventura de Souza Santos¹⁵:

Siendo múltiples las caras de la dominación, son múltiples las resistencias y los agentes que las protagonizan. En la ausencia de un principio único, no es posible reunir todas las resistencias y agencias bajo el amparo de una gran teoría común, más que de una gran teoría común, lo que necesitamos es una gran teoría de la traducción, que haga mutuamente inteligibles las luchas y permita a los actores colectivos conversar sobre las opresiones a las que se resisten y las aspiraciones que los animan.

¹⁵ Santos, B. de S. Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. Bilbao. Desclée de Bouver. 2003. P. 28.

III Congresso Mundial **CONTRA** O NEOLIBERALISMO NA EDUCAÇÃO

A unidade dos(as) trabalhadores(as) da
educação na defesa da Educação Pública

**11 a 14
de novembro** [2024]
com atividades estendidas
de 15 a 17 de novembro

Rio de Janeiro (UERJ)
Brasil

